



Los sacerdotes belgas Guy Harpigny (izq) y Johan Bonny, escuchan el resultado del acuerdo para indemnizar a las víctimas (AFP/Belga, Johanna Geron)

AFP/BRUSELAS, 15/12/2011 — La Iglesia católica de Bélgica se comprometió el miércoles a indemnizar a las víctimas de abusos sexuales por parte de sacerdotes con sumas que van, dependiendo de la condena, de 2.500 a 25.000 euros, en un intento de cerrar un escándalo que sacudió el país el año pasado.

El acuerdo fue anunciado por una "comisión de arbitraje" establecida por parlamentarios para poner fin al caso.

"Es un gesto valiente e inédito de las autoridades religiosas que admiten el sufrimiento y abandono que padecieron las víctimas de abuso sexual", declaró Larine Lalieux, la presidenta de la comisión parlamentaria en el caso de abusos sexuales perpetrados por la Iglesia.

Para un atentado al pudor contra una persona de 16 años, la compensación fue estimada en 2.500 euros. Pero una persona que sufrió "violación con circunstancias agravantes podrá recibir hasta 25.000 euros".

Al igual que Estados Unidos, Irlanda y Alemania, la Iglesia católica belga se vio manchada por

un escándalo de pedofilia, con más de 500 denuncias contra sacerdotes.

La investigación iniciada en Bélgica para verificar si la Iglesia es o no culpable de ocultar los escándalos de pedofilia sufrió un serio revés en noviembre, después de que la justicia invalidara una parte importante de los registros.

La Sala de Acusación del Tribunal de Apelación de Bruselas declaró nulas las pesquisas realizadas el 24 de junio de 2010 en la sede de la Iglesia belga, la archidiócesis de Malinas (norte de Bruselas), así como en el domicilio del ex primado de Bélgica, el cardenal Godfried Danneels.

Todos los elementos incautados en estas pesquisas deberán ser devueltos a sus propietarios. Y todos los elementos de la investigación basados en esa evidencia serán invalidados.

Las denuncias de abusos sexuales se acumularon contra la Iglesia belga después de que el obispo de Brujas, Roger Vangheluwe, reconociera que había abusado sexualmente de un sobrino, lo que le llevó a dimitir. Desplazado de Bélgica a Francia, donde debía hacer penitencia, Roger Vengheluwe volvió a escandalizar a la opinión pública belga reconociendo que, en realidad, había abusado de dos de sus sobrinos y minimizando los hechos.

En septiembre de 2010, una comisión publicó los testimonios de cerca de 500 personas que acusaban a eclesiásticos de haber abusado de ellos durante su juventud. La mayoría de los testimonios se referían a abusos cometidos entre los años cincuenta y ochenta, por lo cual han prescrito tanto para la justicia civil como para la eclesiástica.

Tras meses de silencio, los sacerdotes reconocieron en junio pasado su "responsabilidad moral" y se comprometieron a indemnizar a las víctimas, al igual que a mejorar la selección de sus aspirantes a sacerdotes.

Fuente: AFP